

# EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre  
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

*S. Benito, Abad.*

## DIPUTACION PROVINCIAL DE CANARIAS.

Sesion 63.

2 de Noviembre de 1837.

Después de aprobada el acta anterior se mandaron pasar á las respectivas comisiones dos oficios del Sr. intendente, un estado que presenta la Depositaria y una solicitud de varios vecinos de esta capital.

Se acordó oficiar al Ayuntamiento de la misma para que remita inmediatamente la lista electoral.

Aprobáronse las listas de electores presentadas por la comisión del Puerto de la Cruz, Rosario, Tegina, Sausal, S. Andres, Güimar y Punta del Hidaigo.

Habiéndose devuelto por el Gobierno político la solicitud que se le remitió, del Ayuntamiento de las Palmas sobre emigración para las Américas, se mandó que pasase para los fines oportunos al Exmo. Sr. Comandante general.

Con este motivo se acordó recomendar á la Comisión el pronto despacho del expediente instruido para evitar los escandalosos abusos que se notan en dicha emigración, indicándole algunas medidas que parecen muy conducentes á atacar aquellos abusos de un modo indirecto. Y se levantó la sesion. P. A. D. L. F. D. é I. D. S. — Rafael Calzadilla.

Sesion 64.

6 de Noviembre de 1837.

Leida el acta de la sesion anterior fue aprobada. Entro el Sr. Lopez Monteverde. La Diputación quedó enterada y mandó dar el curso correspondiente á varias comunicaciones del Gobierno político é Intendencia. En seguida la comisión encargada del reparto de una cantidad igual al cupo de la contribu-

cion de paja y utensilios en lugar de los dos millones de reales cuotizados á esta provincia, lo presentó y quedó aprobado, salvas las repetidas protestas hechas por S. E. y el Sr. intendente, mandándose publicar en el Boletín y comunicar á dicho Sr. intendente, á los efectos prevenidos en los decretos de la materia.

En el expediente sobre las quejas de D. Manuel Buitrago y otros vecinos de la ciudad de la Laguna contra aquel Ayuntamiento por recargo que se les causó en el reparto de contribuciones, se dictaron varias medidas reducidas 1º á rectificar la errada inteligencia que se ha dado por dicha municipalidad á los acuerdos de este cuerpo sobre el particular. 2º á declarar que los arrendadores de diezmos solo estan obligados á pagar 200 rs. vn. que deberán distribuirse entre todos á prorrata, segun las utilidades que cada uno reporte y 3º á disponer que los individuos del mencionado ayuntamiento paguen á Buitrago las costas que ha lastado y el mismo cuerpo se abstenga en lo sucesivo de censurar las disposiciones de esta superioridad con la acrimonia y falta de respeto que se observa en sus últimas comunicaciones, ocultando la verdad de los hechos con la dañada intencion de alterar la buena armonia entre las autoridades; y que de reincidir en tales demasias, la Diputación sabrá reprimirlas con todo el lleno de sus facultades.

Se acordó pedir informe al ayuntamiento del Valle de Guerra acerca de los motivos que ha tenido para recargar en el reparto de contribuciones á varios vecinos de aquel pueblo.

De conformidad con el dictámen de la comisión se desestimó la solicitud de varios ciudadanos vecinos de esta Capital para que se fijasen en cada uno de los pueblos de la Provincia la lista general de electo-

res en ella. De este acuerdo se separaron los Sres. Intendente, Marques de las Palmas y Meoqui. La Diputación acordó que no se está en el caso de acceder á la solicitud del Cónsul de S. M. B. en estas islas para que se exima á aquellos subditos de la contribucion extraordinaria de guerra, fundandose para ello en una nota que con este objeto se pasó por el ministerio de Estado al Embajador Ingles en Madrid; puesto que no es este el conducto por donde S. M. C. comunica sus órdenes. Quedó sobre la mesa para resolver en otra sesion el expediente promovido por los ayuntamientos de Icod y la Orotava sobre la imposibilidad de llevar á efecto en estas islas la citada contribucion extraordinaria. Y se levantó la sesion á las 3½ de la tarde.—P. A. D. L. E. D. é I. D. S. — Rafael Calzadilla.

## ABDHUL-ADHEL

Concluye el artículo anterior.

### La Gitana.

Pasó la noche; el sol ilumina con todo su resplandor las campiñas cordovesas. En la entrada de la Inquisición hay una litera que sin dudá aguarda la persona de algun ilustre señor. Los dos conductores se pasean un poco mas allá. En frente una muger sucia, desmelenada y andrajosa está tendida en el suelo, y llora sin que se oigan casi sus sollozos. La gente pasa, la mira y algunos dicen: es la bruja, la tiá gitana; cómo llora! váyase por cuando rie como una loca.

Don Ordoño se presenta en el umbral del triste edificio: corren

los conductores á sus puestos; pero con mayor velocidad se ha levantado la miserable egipcia.

—¿Me conoces? dice con ronca voz, y agarrando la sotana del canónigo con su asquerosa y descarnada mano. ¿Me conoces infame? ¿Te has espantado cobarde!... Mirame bien, yo soy aquella Catalina, ó por mejor decir su esqueleto. Estas mejillas curtidas, arrugadas, secas, ennegrecidas por la intemperie y el pesar, son las mismas que tu comparabas con los claveles y con los jazmines. Estos ojos undidos ensangrentados, son aquellos en que tu supistes leer las sensaciones de un primer amor. En esta boca descolorida, fétida, despoblada, estampastes cien veces esos tus embusteros lábios. Mira mis brazos, mi pecho, mi cuerpo todo (¡con qué facilidad recibe el viento!) ya no queda de lo que fueron mas que huesos y encenegados pellejos. Esta es tu obra. Pero no te ha bastado eso.... ¿qué es de mi hijo, del tuyo?... ¿Dónde está Abdhul-Adhel? ¿Abdhul-Adhel, sí, es tu hijo!... Un inquisidor, noble, rico, respetado ha tenido un hijo á quien abandonó en la cuna. Un descendiente de los ilustres Meneses es hoy un infiel, un mantés despreciado.

La gente, incitada con tales clamores se habia reunido al rededor de la litera, y sobrecogida de terror contemplaba inmóvil aquella extraña escena. El sacerdote pálido, tembloroso, miraba con susto convulsivo y ojos desencajados á la vieja, sin poder articular una palabra. La gitana frenética, cada vez le estrechaba mas, recordando á la imaginación despavorida del inquisidor las mas vergonzosas acciones....

De repente sale de lo interior de la fortaleza un grito horroroso, y ante todo se presenta casi desnuda, con el cabello suelto, y maltratado sanguinariamente el hermoso seno, la sobrina de Don Ordoño.

¿Quién habla del Mantés? ¿Dónde está, mi querido dónde?

—¿Inés!! dice por fin el inquisidor.

—No soy Inés, no: ni soy cristiana, ni quiero serlo. Soy mantesa yo, Soy la querida, la esposa de Abdhul Adhel. ¿Dónde está?

—¿Dónde está, dices?... ¡ven y le

verás!. ¡y tu tambien miserable!

Esto dijo la espantosa gitana, y á los dos los agarra de las manos, y con ellos se encamina hácia la puerta del puente. Ninguna oposicion hacia Meneses, ni en sus desmantelados miembros se advertia otra cosa que abatimiento y humillacion. El pueblo dominado por el temor, que no podia menos de infundir tan terrible escena, los seguia á cierta distancia, asombrado y silencioso.

## Los Ahorcados.

Ya están fuera de la puerta. El sol, claro al amanecer, habia desaparecido detras de las espesas y negras nubes con que el horizonte se acababa de cubrir. A lo lejos brillaban siniestramente algunos relámpagos: un fuerte viento, seco, abrasador, levantaba en torbellinos las arenas de las grillas, azotando con ellas los rostros de los que por allí pasaban, cimbraba con sus impetuosas corrientes las arboledas, y de las vecinas casas arrancaba las tejas, arrojándolas con violencia hasta en medio del rio.

—¿Quieres ver al mantés, tu que le amaste?... Pues allí le tienes.

El uracan en esto bramaba con mayor furia inclinando casi hasta el suelo los robustos árboles de la alameda. En uno de ellos aparecian ahorcados enfrente de las murallas de la Inquisicion, dos moriscos.

Mas horrendo mil veces que pueden ser los abullidos de un condenado, fue el grito que de lo hondo de su pecho arrancó la desdichada Inés. Brotábale casi la sangre por los ojos durante los pocos instantes que los puso en el cadáver de su querido. Por fin echa á correr por el puente, arancándose sin piedad el pelo y rasgándose las carnes con sus uñas; súbese al barandal y dando un nuevo grito mas horrisono aún, arrójase y rebienta despedazada sobre las puntas de los peñascos que por aquel sitio descubre la corriente.

En tanto la gitana chillaba sobrepujando á los rugidos del elemento.

—Me vengué! Me vengué! decia, pero aun no es bastante! (El Art.)

Y con poderoso impulso clava una vez y otra su puñal en el pecho indefenso del inquisidor, que en vano habia intentado evadirse de sus manos. La sangre corre á borbotones empapando la tierra; pero todavia no es muerto Don Ordoño.

—¿Catalina! dice con moribunda voz; confesion.

—¿Condenacion y blasfemias será lo que yo te proporcionaré! ¡Mírale! ¡Aquel es tu hijo! Tu le has hecho ahorcar. Aquella es la hija de tu hermana: ya graznan los cuervos alimentados con los pedazos de sus miembros. ¡Todo por tí, asesino!! Y yo tambien moriré, pero despues que tu.

Horrorizadas las gentes habian huido desde el momento en que Inés se precipitó. El trueno estallaba ya pavorosamente sobre tan desastrosa escena: el agua se desgajaba á mares desde el cielo: silvaban cada vez mas sañudos los vientos el dia habia desaparecido: millares de relámpagos surcaban con sulfúricos resplandores las nubes. Acrecentado el rio por la violencia de la lluvia, bramaba horrendamente arrastrando los árboles en sus turbias olas y envolviéndolos con las ruinas de las casas cercanas: la naturaleza entera parecia desquiciarse.

—¿Confesion! ¡Confesion! clamaba en tanto revolcándose desesperado en la sangraienta arena el inquisidor. Y la gitana mientras, reía horrorosamente y le dirigia las mas espantosas maldiciones, levantándole con violencia y señalando con la mano, para que viera como en el aire se mecian los dos cadáveres, colmpiados por el uracan....

..... Pero la lluvia recrece, la avenida se aumenta: dos segundos pasan y ya socaba los cimientos de la muralla. Una línea sangrienta se describe en medio de las rojizas ondas; un bulto negro aparece sobre ellas y se sepulta para siempre: mas allá la cara de la endemoniada gitana llega tambien á descubrirse por un instante, gesticulando convulsivamente. “¡Hijo ya soy contigo!” dice mirando á los dos manteses; y desaparece sorbida por los remolinos. —L. G. BRABO.

## EL TIBURON DE LA HAVANA.

UN barco de guerra Ingles arri-  
vó á la Havana en 1815, y fondeó  
en la parte mas interior del puerto  
por tener á bordo muchos enfer-  
mos. Habiendo muerto uno de la  
tripulacion, fué botado al agua en-  
vuelto en una frazada, con la pre-  
caucion usual de poner dentro una  
bala de grueso calibre para man-  
tener el cadáver en el fondo, pero  
habiendose rasgado la frazada que-  
dó el cadáver flotando en el agua,  
y al momento se presentaron dos  
enormes tiburones, los que se avan-  
zaron al cadáver á un mismo tiem-  
po, y dividiendole casi por la mi-  
dad desaparecieron llevandose cada  
uno su parte, y dejando horroriza-  
da la tripulacion. Poco despues se  
descubrió otro tiburón al costado  
del barco, y el capitán mandó e-  
char algunos biscochos al agua pa-  
ra cebarle mientras que cargaba  
su fusil, con el cual le disparó, pa-  
sando la bala por el cuerpo del a-  
nimal, y dando un terrible golpe  
con la cola, bajó al fondo dejando  
el agua algo ensangrentada. Un  
negro que habia á bordo pidió li-  
cencia al capitán para cojerle, ase-  
gurando que dentro de cinco minu-  
tos le habia de matar, y el capitán  
le prometió cinco pesos si lo con-  
seguia. Puesto un pedazo de carne  
en un anzuelo doblé, y atado este  
á una línea de sondar, fue arrojado  
al agua tan lejos como pudo alcan-  
zar la fuerza del brazo. El efecto  
pareció mágico, porque instantá-  
neamente dos tremendos tiburones  
partieron hacia el lugar, y el pri-  
mero que llegó se tragó el anzuelo  
con el cebo; el negro mandó enton-  
ces darle cuerda hasta cansarle, y  
pidió al capitán hiciese echar un  
bote al agua en el que entró él mis-  
mo. Los marineros entretanto ha-  
laron de la cuerda hasta traer el a-  
nimal junto al costado, y atracan-  
dose el negro en el bote, le echó un  
lazo con una cuerda fuerte, y man-  
dó tirarle arriba, lo que hicieron  
los marineros con gran regocijo.  
Traido el tiburón á la cubierta la  
primera diligencia fue medirlo, y  
se halló que tenia cuatro varas de  
largo, y dos y media de ancho, el  
hígado solo pesando tres arrobas.  
El capitán tuvo la satisfaccion de  
mirar el acierto de su tiro, descu-  
briendo que la bala habia entrado  
junto á la aleta dorsal y atravesan-  
do por todo el cuerpo; y sin em-  
bargo de esta herida el voraz ani-  
mal en menos de cinco minutos se

habia abalanzado á la presa. Cinco  
andanas de dientes en la mandíbu-  
la superior, y seis en la inferior ar-  
maban la boca destructora del  
monstruo. Era un tiburón hembra,  
y abierto se le sacaron diez y nue-  
ve chiquitos, media vara de largo  
cada uno. Es muy curioso que el  
capitán que refiere este caso, así co-  
mo los marineros que se hallaban  
mas inmediatos, aseguran todos que  
veian distintamente á los chiquitos  
asomarse á la boca, y volverse den-  
tro de la madre mientras esta es-  
taba atracada al costado del barco  
y sujeta con la línea, un hecho que  
ha sido negado por algunos natu-  
ralistas. Las mandíbulas de este ti-  
burón se conservan todavia en Es-  
cocia, habiendo sido presentadas al  
célebre novelista Sir Walter S-  
cott, por un oficial que se hallaba á  
bordo cuando fue cojido el animal.

En la tarde del mismo dia cojier-  
on los marineros del mismo barco  
otro tiburón mas largo que el ante-  
rior, y se le halló en la barriga el  
cuero de un novillo con los dos cu-  
ernos. El cirujano examinó los cu-  
ernos y los halló sumamente blan-  
dos. A bordo del barco habia algu-  
nos cueros de novillos matados pa-  
ra la tripulacion, y estando fétidos  
fueron echados al mar por orden  
del comandante en la mañana de  
aquel mismo dia; uno de los cua-  
les era sin duda el hallado dentro  
del animal.

Pero lo mas curioso de esta re-  
lacion es, segun asegura el capitán,  
que el Gobernador de la Havana  
pasó un oficio al comandante del  
buque, quejandose de que hubiesen  
destruido á dos "de los guardianes  
de aquel puerto." Si esto es una  
chanza de parte del Gobernador Es-  
pañol ó del oficial Ingles, ó si hay  
alguna razon para considerar á los  
tiburones útiles en aquella bahia,  
no es facil adivinar; y aunque el E-  
ditor estuvo en aquel puerto en el  
año citado, no se acuerda haber  
oido hablar de reglamento alguno  
sobre los fueros ó privilegios de los  
tiburones en aquella colonia.

## SOBRE LOS VOLCANES.

Así como el relámpago, trueno y  
rayo es efecto de la pugna entre el  
fuego eléctrico de las nubes, así es  
el volcan efecto de la contencion  
de los elementos en las entrañas de  
la tierra. El fuego eléctrico en el  
metéoro es de una naturaleza mas  
pura, sin mezcla de sustancias mi-

nerales, y libre de torrentes repen-  
tinos de agua que lo enfurezcan,  
por lo que en su esplosion no ar-  
roja mas de una llama la que, aun-  
que irresistiblemente destructora  
termina pronto perdiendose en la  
mar ó en la tierra; pero el fuego  
subterráneo compuesto de casi todos  
los minerales en fusion, sujeto á  
inundaciones repentinas de agua,  
formando ó produciendo la espan-  
sion de una inmensa cantidad de  
vapor, ó ha de estremecer la tierra  
para buscar salida, ó ha de reben-  
tar por algun conducto previa-  
mente abierto por su violencia; en  
el primer caso se llama terremoto,  
en el segundo volcan.

No sabemos que se haya esta-  
blecido todavia una teoría convin-  
cente de las causas naturales, ni  
de la acción del fuego volcánico,  
pero circunstancias que compañan  
á este fenómeno dan alguna luz  
sobre su origen. No hay casi duda  
alguna en que el agua es un agen-  
te necesario en la formacion del  
fuego volcánico, por que se ve fre-  
cuentemente subir columnas de va-  
por acuoso, y torrentes de agua  
salada de aquellos subterráneos de  
contienda elemental, y la esperien-  
cia muestra que el azufre, varios  
minerales y aun metales son in-  
gredientes del fuego subterráneo.  
Mezcladas todas estas sustancias se  
mantienen quietas, ó en una pugna  
sorda, hasta que corriendo agua en  
mayor ó menor cantidad produce  
una acción química mas ó menos  
fuerte, se sigue la descomposicion,  
la que produce ignacion, esta re-  
suelve cada sustancia en contacto  
suyo á sus elementos primarios,  
los sólidos se convierten en flúidos,  
los flúidos en gases ó sustancias ae-  
riformes, y no pudiendo la tierra  
contener este aumento de volumen,  
se abre camino por su intersticios  
hasta encontrar la parte mas debil  
de la corteza terracuea trastornando  
todo á su salida, y causando lo  
que llamamos terremoto. Si hay  
algun volcan por donde poder res-  
pirar, debilitada la fuerza del fuego  
subterráneo, queda la tierra quieta,  
mientras que aquel vomita por la  
cratera la superabundancia de las  
materias amontonadas sucesivamen-  
te en su seno, ya en vapores, ya en  
ceniza, ya en lavas derretidas. Tal  
es la teoría que se puede deducir  
de las circunstancias manifiestas en  
los volcanes, y que se aplica á to-  
dos ellos, con la sola diferencia  
del de Masaya de que hablaremos  
despues.

Tratando de la temperatura interior de la tierra dijimos, que el número de volcanes estinguídos es tres veces mayor que el de los ahora existentes, y que los efectos de los que arden todavía han disminuido con mucho, tanto en sus erupciones como en sus convulsiones, el Vesubio de Nápoles siendo quizás la única escepcion, habiendo continuado, hasta en el año próximo pasado, alarmando aquel país con sus terrificas erupciones, aunque no tan grandes como la del año 79, cuando sepultó las ciudades de Pompeyo, Herculáneo y otras. El Etna en la isla de Sicilia es el segundo volcan de Europa en su magnitud. Situado en una montaña de 12,000 pies de elevacion presenta una vista verdaderamente grande. Sus erupciones aunque no tan frecuentes como las del Vesuvio son mayores, siendo tanta la abundancia de lava derretida que suele arrojar, que se estiende en torrentes de diez y aun doce leguas, cubriendo los valles por donde corre con una capa de lava ardiente hasta cuarenta pies de grueso.

El volcan del monte Hecla en la isla de Islandia es tambien célebre en los anales de las montañas ardientes. Su elevacion es de 5,500 pies sobre el nivel de la mar, cuatro millas geográficas, ó legua y media distante de la costa meridional; sus erupciones han sido tan terribles que una gran parte de la isla está enteramente desolada. Ahora está durmiente, y por mas de sesenta años no ha arrojado lava alguna, aunque de cuando en cuando ascienden llamas en gran cantidad.

Cotopaxí es el gigante de todos los volcanes del mundo, y elevándose sobre las nubes mas altas parece que irritado amenaza al cielo; la inmensa cratera por donde desahoga su furia está á la elevacion de mas de 20,000 pies, las llamas suelen subir por tres mil pies sobre su boca infernal, sus ruidos se oyen á distancia de sesenta leguas, las masas de roca que dispara alcanzan distancias increíbles, la multitud de escoria que arroja llena valles estensos, y la cantidad de cenizas es tan grande que algunas veces ha oscurecido gran parte de la provincia por un dia entero. Pero si este tremendo volcan nos sorprende por el terror de su furia, y por la estension de su poder, todavía hay otro volcan que debe escitar mas nuestra curiosidad por las singularidades que reúne, y que no

siendo conocido de todos, nos hemos propuesto hacer su descripcion la parte principal de este artículo, tal es el

#### VOLCAN DE MASAYA.

Las singularidades de este volcan son tan extraordinarias, que al verlo la primera vez el Obispo de Chiapa, pocos años despues de la conquista de Méjico, escribió declarando que entre todas las maravillas del Mundo que habiau llegado á su noticia, no había una mas espantosa que la vista de este volcan. En la provincia de Nicaragua hay dos grandes lagunas, y á tres leguas de distancia de ellas hay un monte casi redondo y hueco. La subida no es dificultosa, pudiendose subir á caballo en menos de una hora. La cumbre está toda abierta casi en un perfecto círculo, cuya circunferencia ha sido medida en 3,750 pies; todo el borde al rededor está como cortado perpendicularmente á la espantosa profundidad de 1,200 pies, formando abajo una plaza llana como si hubiera sido hecha por arte humano. Casi en el centro de esta área hay un pozo tambien redondo; su diámetro es 210 pies, y su profundidad hasta la superficie de lo que contiene, está calculada en 180 pies. La figura de la plaza y pozo es exactamente como un sombrero Español con la copa hacia abajo. En el fondo de este pozo está el fuego ó metal derretido, como en estado de fundir campanas. Este metal está siempre moviendose, é hirviendo espantosamente; cada cinco ó diez minutos se levanta en el fondo una ola como una torre, y repentinamente se deshace causando tan gran ruido como las olas del mar enfurecido, salpicando las chispas de aquel metal contra las paredes cuatro ó seis varas en alto, y pegandose á ellas luego se apagan. Esto se vé desde el borde tan claramente como si se estuviese junto, porque estando la pared todo al rededor casi tajada á plomo, puede con facilidad ver el fondo todo el que se acerque á la abertura.

(Se continuará)

#### REMITIDO.

Sres. Redactores. Cuando vi en el censo electoral que publicó el pe-

riódico de Vdes., que en la Ciudad de las Palmas resultaban 960, electores todo se me volvia calcular en que casos de la ley se hallaria tanto elector; una casualidad me ha proporcionado saber que de los 960, hay 368, que lo son por disfrutar una renta de mas de 1500 rs. vn. procedente de un establecimiento de pesca; que es decir que en la Ciudad de las Palmas existen 368 establecimientos de pesca!!! asombrosa riqueza industrial. Es de Vdes.=A.

#### CHARADA.

Es mi primera sonido,  
de una consonante sola;  
mi segunda es un tejido  
que lleva á mares remotas;  
y mi todo, forma el nombre  
de una deidad destructora,  
que no admite el homenaje  
de aquellos que en paz la adoran.  
Yo.

#### VICE CONSULADO DE FRANCIA EN ESTA PROVINCIA.

Los súbditos franceses transeuntes ó vecindados, que se hallan en esta Villa Capital, se presentarán á la mayor brevedad á inscribirse en la matrícula que se ha formado en este Vice Consulado de mi cargo. Los que habitan fuera de dicha Capital, podran escribirme relacionandome sus nombres, apellidos, lugar de nacimiento, edad y profesion. Santa Cruz de Tenerife, Enero 10 de 1838.

El Vice Cónsul con funciones de Cónsul en estas Islas.—Bretillard.

#### EMBARCACIONES.

*Bergantin español S. José su capitán D. José Aurteneche, con 26 dias de Santander y 92 prisioneros para la isla de Cuba. Salió el 9 para su destino.*

*9. Para la Madera el Bergantin Ing. Vernon con los mismos pasajeros que condujo.*

Editor responsable P. M. RAMIREZ.

Imprenta de EL ATLANTE.